

## **INDICE DE CONTENIDOS**

- **Desafiar la derrota y luchar sin tregua por la democracia**
- **“Erdogan no puede disolver la oposición a la que se enfrenta”**
- **Elecciones turcas**
- **Observadores internacionales señalaron que restricciones a los medios le dieron ventaja a Erdogan**
- **El miedo a pertenecer a la comunidad LGBT para quienes viven en Turquía, tras la reelección de Erdogan**
- **Se agrava el aislamiento del líder kurdo Abdullah Öcalan**
- **Mujeres de Kurdistán: “Las elecciones en Turquía no fueron justas”**
- **Selahattin Demirtaş: “¿Por qué sucedió esto?”**
- **Las claves de lo que le espera a Turquía con un tercer mandato de Erdogan como presidente**
- **La guerra etno-nacionalista del presidente Erdogan contra los kurdos emula las políticas de Hitler**

## Desafiar la derrota y luchar sin tregua por la democracia

Selahattin Demirtaş, ex copresidente encarcelado del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), realizó una valoración inicial de los resultados de la segunda vuelta de las presidenciales turcas, calificando los comicios de operación gubernamental más que de proceso electoral justo.



En una serie de tuits publicados el domingo por la noche, Demirtaş subrayó la desigualdad de las condiciones y las disparidades presentes durante el proceso electoral. A pesar de las dificultades, expresó su gratitud a todas y todos los participantes, y subrayó el apoyo inquebrantable del pueblo al cambio en el país.

“No hemos sido derrotados y, por eso, no hay motivo para que nadie pierda la esperanza. No nos rindamos nunca. Sigamos luchando”, afirmó el ex copresidente del Partido Democrático de los Pueblos.

Demirtaş expresó su gratitud “a todos los que participaron en el proceso de votación, incluidos los que no pudieron hacerlo pero deseaban hacerlo, así como a los que trabajaron incansablemente para salvaguardar sus votos”.

El dirigente kurdo describió el logro de la actual participación electoral como un milagro, teniendo en cuenta el trabajo electoral ético y de principios llevado a cabo contra la fuerza que tiene el control del aparato del Estado.

Según Demirtaş, el proceso electoral fue una operación gubernamental caracterizada por importantes desigualdades, presiones, mentiras insondables, calumnias y difamaciones. A pesar de estos desafíos y aunque todo el proceso fue manipulado, subrayó Demirtaş, el pueblo apoyó inequívocamente la necesidad de cambio en todo momento.

En cuanto al resultado, concluyó con un firme llamamiento a la perseverancia y la resistencia. “No hemos sido derrotados y, por eso, no hay motivo para que nadie pierda la esperanza”, dijo, y añadió: “No nos rindamos nunca. Sigamos luchando, sigamos luchando, sigamos luchando...”.

*FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina*

## “Erdogan no puede disolver la oposición a la que se enfrenta”

Recep Tayyip Erdogan, candidato presidencial de la Alianza Popular y jefe del partido gobernante AKP, que utilizó todos los recursos estatales durante su campaña electoral, fue elegido como decimotercer presidente según resultados no oficiales.



En declaraciones a la agencia de noticias *Mezopotamya* (MA) sobre la segunda ronda de las elecciones presidenciales, la periodista kurda İnci Hekimoğlu declaró que la ilegalidad se ha vuelto rampante en el país.

Hekimoğlu explicó que en Turquía existe una estructura ilegal que ha suspendido el estado de derecho y la Constitución- “Turbas pro-gubernamentales asaltaron los colegios electorales con armas de fuego, los diputados fueron golpeados. Se reportaron fraudes electorales en muchos colegios electorales”, denunció.

La periodista reaccionó a la declaración de Ahmet Yener, presidente de la Junta Electoral Suprema (YSK), quien, a pesar de las violaciones y el fraude electoral, aseguró que “no hubo una situación negativa” durante la segunda vuelta.

Hekimoğlu también apuntó: “Esta es una desvergüenza increíble. Sabíamos que el gobierno siempre podía amañar las elecciones. Pero hay otro problema aquí. Creo que los lazos de los partidos de oposición con sus bases no son tan fuertes como solían ser. Los partidos de oposición necesitan fortalecer sus lazos con sus votantes”.

Para la periodista, Kemal Kılıçdaroğlu, candidato presidencial de la Alianza Nacional, fue el político “más democrático” que jamás haya presidido al partido nacionalista CHP. Hekimoğlu enfatizó que a pesar de todo, el candidato logró un gran éxito.

“Los kurdos hicieron su parte en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales –remarcó la periodista-. Desafortunadamente, los votantes que no sean los kurdos no acudieron a las urnas o no votaron por Kılıçdaroğlu”.

Hekimoğlu sugirió que el CHP debería pensar por qué no pudo lograr el éxito en los bastiones del AKP. Y continuó: “Después de la elección, habrá discusiones dentro de los partidos. La facción nacionalista dentro del CHP tomará medidas para expulsar a Kılıçdaroğlu, quien fue la mejor oportunidad del CHP. Espero que Kılıçdaroğlu fortalezca su posición dentro del partido”.

La periodista además analizó que el aumento de los votos de Erdogan fue el resultado del fraude electoral y enfatizó que los resultados no fueron reales. “Pero incluso si reconocemos los resultados de las elecciones, Erdogan no puede disolver el 50 por ciento de la oposición a la que se enfrenta durante 20 años. Creo que la oposición es más del 50 %. El país también se enfrenta a una gran depresión económica. No está claro cómo lo manejarán”, aseveró. Hekimoğlu destacó que los sectores opositores “nunca abandonaremos la lucha, especialmente como mujeres. Seguiremos haciendo frente a este sistema. Al

hacerlo, necesitamos idear nuevos modelos organizativos, una nueva alternativa de gestión, un nuevo programa económico, un nuevo sistema educativo y nuevos modelos. Esperar las elecciones y hacer propaganda en las campañas electorales ya no es suficiente. Los partidos de oposición deben unirse con todos los grupos de oposición e

implementar un modelo organizativo a través del cual puedan penetrar en el tejido social de la sociedad”.

*FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina*

## Elecciones turcas

Mientras escribo este texto, aún no se han escrutado todos los votos de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales turcas. Según las cifras de que dispongo, se ha escrutado alrededor del 97%. Según estas cifras, el presidente saliente Recep Tayyip Erdogan aventaja por poco a su contrincante Kemal Kılıçdaroğlu. Aunque el resultado es ajustado, el desenlace de las elecciones presidenciales está claro. Tras semanas y meses de esperanza, es una decepción para todos aquellos que contaban con un cambio político en Turquía. Durante mucho tiempo, las cosas no pintaban bien para el presidente en funciones.



En cualquier caso, está claro que este resultado es malo tanto para Turquía como para la Unión Europea (UE).

Para Turquía, es malo que Erdogan continúe ahora su curso político autoritario y antidemocrático contra miembros de la oposición, periodistas críticos, activistas de derechos humanos y minorías durante probablemente otros cinco años. Sobre todo, continuará su guerra, contraria al derecho internacional, contra la población kurda de Turquía y contra los kurdos que viven en el norte de Siria (Rojava). Las tensiones en el seno de la sociedad turca se agravarán aún más.

Pero los resultados electorales tampoco prometen nada bueno para la economía turca. La desoladora situación y la elevada inflación son principalmente el resultado de la política económica de Erdogan. Sin duda, la guerra contra los kurdos que viven en Rojava también contribuye a la desoladora situación de la economía del país.

Por último, cabe suponer que la parte de Turquía afectada por el grave terremoto de principios de este año, poblada mayoritariamente por kurdos, no recibirá bajo el mandato de Erdogan el apoyo que las personas que viven allí necesitan urgentemente.

Así que todo esto apunta a un aumento de las tensiones y conflictos sociales, y a un nuevo giro a la derecha en Turquía.

Estos acontecimientos también son malos para la Unión Europea, que se enfrenta al enorme reto de la transición energética, es decir, el abandono progresivo del uso de combustibles fósiles. Esto no sólo significa una reestructuración fundamental de la economía dentro de la UE, sino que también tiene consecuencias geopolíticas. Una parte considerable de sus fuentes de energía fósil -es decir, petróleo y gas- procede de Oriente Medio. La transición energética de la UE también tendrá un impacto económico extremo en los países exportadores de petróleo y gas de Oriente Medio si sus principales exportaciones ya no pueden venderse a la UE debido a la transición energética.

Un segundo punto son las consecuencias ya perceptibles del calentamiento global.

Ambas evoluciones pueden provocar considerables distorsiones sociales internas y conflictos regionales en Oriente Próximo, así como migraciones de Oriente Próximo inducidas por el clima, si no se mitigan políticamente. Es probable que esta evolución se acelere notablemente en los próximos cinco años. Una Turquía estable, pacífica, democrática y fiable sería de vital importancia para la UE en la esperada situación de agitación, para poder dirigir estos procesos de cambio económico y climático en una dirección pacífica. Es probable que Erdogan tenga poco interés en ello y apenas comprenda los procesos emergentes.

Después de todo, la UE también debería tener interés en una Turquía fiable y democrática en vista de la guerra rusa contra Ucrania.

Pero, obviamente, la UE aún no ha desarrollado un sentido suficiente de los explosivos acontecimientos en Oriente Próximo y sigue subestimando el impacto económico de la transición energética y el calentamiento global. El HDP (Partido Democrático de los Pueblos) kurdo, en particular, habría sido un socio importante para la cooperación política en estos puntos. Al fin y al cabo, estas cuestiones están presentes en el programa del HDP.

Sin embargo, algunos grupos políticos de la UE podrían considerar conveniente el resultado de las elecciones: Aquellos que piensan que Erdogan, tras más de 20 años en la cima política, puede ser más previsible que el candidato de una alianza de oposición amplia y no del todo coherente.

En las próximas semanas, la alianza de la oposición tendrá que reflexionar sobre los errores políticos cometidos y extraer las consecuencias. El acuerdo sobre un candidato común en la alianza de la oposición no fue fácil y fue un éxito. Pero también llegó demasiado tarde. Y quizás la decisión a favor de Kemal Kılıçdaroğlu fue desafortunada.

Un problema general es, sin duda, ganar votantes para la política de centro-izquierda en una sociedad con una actitud básicamente conservadora. En realidad, esto requiere estrategias a muy largo plazo. Lanzarse a cuestiones conservadoras a corto plazo, como hizo el candidato del CHP (Partido Popular Republicano) antes de la segunda vuelta de las elecciones, es arriesgado. Por un lado, refuerza y confirma las posiciones conservadoras. Por otra, luego hay que hacer la política correspondiente en caso de victoria electoral. Así se tira hacia la derecha. O se “olvida” a los votantes conservadores. Pero luego los vuelves a perder en las siguientes elecciones. Y como demuestran los resultados electorales, esta táctica no ha tenido éxito.

Otro punto crítico es la presencia de ciudadanos turcos en países europeos, especialmente en Alemania, Austria, Bélgica y los Países Bajos, que tienen derecho a votar en Turquía. Los ciudadanos turcos que viven como emigrantes en estos países en particular votaron -como en años anteriores- mayoritariamente a Erdogan (¡en Alemania dos tercios!). En comparación, el índice de aprobación de los votantes turcos que viven en Estados Unidos y Canadá está muy por debajo

del 20%. Al menos en el caso de Alemania, ahora hay algunos estudios sobre las razones por las que los votantes turcos que viven en Alemania votan a Erdogan y al AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo). Tal vez la izquierda social turca debería examinar más de cerca estos estudios. Porque si estos votantes turcos hubieran votado de otra manera, el resultado ajustado podría haber sido al revés.

Sin embargo, si nos fijamos en Alemania, también puede decirse que la fracasada política de integración alemana hacia los inmigrantes turcos influye considerablemente en el comportamiento electoral. Al menos, eso es lo que demuestran los estudios mencionados anteriormente.

Otra cuestión es qué podría haber hecho la UE de otra manera. En principio, por supuesto, es problemático interferir en unas elecciones desde el exterior. Al fin y al cabo, se supone que los votantes de un país expresan sus decisiones políticas libremente y sin influencias externas. Sin embargo, dentro de la UE habría sido posible acercarse a los votantes turcos y entablar un diálogo político con ellos. Esto habría sido tarea de los partidos de los países de la UE.

En el transcurso del proceso de adhesión de Turquía a la UE, que aún está oficialmente en curso, existen por supuesto contactos con

la sociedad civil turca. Un mayor apoyo de la UE habría sido una posible forma de fortalecer las fuerzas democráticas en Turquía. La UE haría bien en pensar cómo puede promover las fuerzas democráticas en la sociedad turca durante los próximos cinco años.

Por último, el resultado de las elecciones enfrenta a todas las fuerzas democráticas a un problema fundamental sobre las elecciones. Las elecciones, como Turquía ha demostrado una vez más, son muy susceptibles a manipulaciones de diversos tipos. Una vez que autócratas como Erdogan han llegado al poder a través de las elecciones, es difícil deshacerse de ellos. Utilizan las elecciones -generalmente manipuladas- como legitimación de sus políticas. Y al mismo tiempo, mediante el acceso a la legislación y al monopolio del Estado sobre el uso de la fuerza, tienen la oportunidad de cimentar su propio poder y marginar a la oposición. Las elecciones sólo funcionan si existe un alto nivel de educación en una sociedad y una sociedad civil muy activa y crítica. Desde mi punto de vista, esto demuestra -no sólo en el ejemplo de las elecciones en Turquía- que es urgente seguir desarrollando y reformando los procedimientos electorales democráticos.

*FUENTE: Jürgen Klute / Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina*

## Observadores internacionales señalaron que restricciones a los medios le dieron ventaja a Erdogan

La segunda vuelta de las elecciones presidenciales de Turquía estuvo bien organizada y dio a los votantes la oportunidad de elegir entre alternativas políticas reales, pero se caracterizó por un lenguaje cada vez más incendiario y discriminatorio durante el periodo de campaña. El sesgo de los medios de comunicación y las continuas restricciones a la libertad de expresión crearon un campo de juego desigual y contribuyeron a una ventaja injustificada al partido gobernante AKP, dijeron observadores internacionales en un comunicado el lunes pasado.



La misión conjunta de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE (ODIHR), la Asamblea Parlamentaria de la OSCE (OSCE PA) y la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (PACE), encontró que aunque las autoridades electorales introdujeron algunas regulaciones antes de la primera vuelta para garantizar el buen desarrollo de una posible segunda vuelta, la legislación no aborda aspectos importantes de la celebración de balotaje, lo que tiene un impacto negativo en la seguridad jurídica y la estabilidad del marco jurídico general.

Si bien los candidatos pudieron hacer campaña libremente, los partidarios de algunos partidos de la oposición continuaron sufriendo intimidación y acoso. Se utilizó un lenguaje incendiario y discriminatorio por ambas partes, con acusaciones mutuas de colaboración con organizaciones terroristas.

“Las preocupaciones planteadas durante la primera ronda sobre la falta de igualdad de condiciones y la injusticia de la campaña no se

abordaron, y el presidente en ejercicio siguió beneficiándose de una ventaja injustificada”, dijo Farah Karimi, coordinadora especial y líder de la breve misión de observación de la OSCE / Jefe de la delegación de la Autoridad Palestina de la OSCE. “Lamentablemente, el uso de una retórica más dura por parte de ambas partes contendientes que fue discriminatoria e incendiaria polarizó aún más el entorno político. Los votantes acudieron ayer en gran número, y es crucial que el ganador haga esfuerzos genuinos para garantizar la unidad del pueblo de Turquía”, agregó la funcionaria.

El periodo de campaña previo a la segunda vuelta fue en general pacífico. Al mismo tiempo, los casos de hacer campaña mientras se desempeñaban funciones oficiales continuaron antes de la segunda vuelta, con incumplimientos de la prohibición de actos de toma de posesión durante el periodo de campaña. Junto con el uso continuo de recursos públicos para fines de campaña, esto proporcionó una ventaja indebida al presidente Recep Tayyip Erdogan, que también se observó en la campaña de la primera ronda.

“La segunda vuelta de las elecciones presidenciales resultó en un claro ganador. Sin embargo, esta segunda vuelta también se llevó a cabo en un entorno que en muchos sentidos no ofrece las condiciones para celebrar elecciones democráticas”, dijo Frank Schwabe (Alemania, SOC), jefe de la delegación de PACE y agregó: “Turquía debe ahora implementar las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y, sobre todo, liberar a Osman Kavala y Selahattin Demirtaş. En el futuro, el Consejo Supremo Electoral debe comprometerse con la mayor transparencia posible para fortalecer la confianza en el proceso electoral”.

La administración electoral manejó los preparativos para la segunda vuelta de manera eficiente en un corto periodo de tiempo. Sin embargo, las autoridades electorales nacionales pospusieron la declaración de los resultados parlamentarios definitivos hasta después de la segunda vuelta, incumpliendo el plazo fijado anteriormente. También continuó la práctica observada durante la primera ronda de celebrar sesiones a puertas cerradas y retener la publicación de la mayoría de las decisiones, incluidas las quejas relacionadas con los resultados de la

primera ronda. Esto afectó aún más la transparencia de su trabajo. El día de las elecciones transcurrió en gran parte en paz, pero hubo casos aislados de violencia, en su mayoría dirigidos contra los partidarios de la oposición. Los observadores y observadoras también notaron casos de votación grupal o familiar, mientras que el secreto del voto se vio potencialmente comprometido debido al diseño de algunos colegios electorales.

Los juicios y arrestos de periodistas y bloggers continuaron antes de la segunda vuelta, restringiendo aún más la libertad de expresión. Al mismo tiempo, se registró que muchas emisoras no cumplieron con la obligación legal de proporcionar una cobertura imparcial de la campaña y la igualdad de oportunidades para los dos candidatos presidenciales, con la emisora pública favoreciendo significativamente al presidente en función, un sesgo similar fue observado en numerosos medios de comunicación privados.

“Es cierto y positivo que los votantes tuvieron una elección real entre alternativas políticas el día de las elecciones”, dijo el embajador Jan Petersen, jefe de la misión de observación electoral de la ODIHR. “Pero los votantes quedaron mal informados por la falta de transparencia por parte de la administración electoral, y a la vez, fue preocupante la falta de cobertura mediática equilibrada. Al contribuir al campo de juego desigual en general, esta fue sin duda una de las mayores deficiencias de esta elección. La OIDDH está lista para ayudar a abordar estos problemas”, explicó.

La observación electoral internacional de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Turquía contó con un total de 232 observadores y observadoras de 31 países, compuesta por 181 expertos y expertas desplegados por la OIDDH, y observadores a largo y corto plazo, 31 de la Autoridad Palestina de la OSCE y 20 de PACE.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

## El miedo a pertenecer a la comunidad LGBT para quienes viven en Turquía, tras la reelección de Erdogan

Durante toda la campaña electoral, el presidente electo Recep Tayyip Erdogan insultó a los miembros de la comunidad LGBTQ, los utilizó para atacar a la oposición y los acusó de destruir los valores familiares. La reelección en Turquía del presidente islamoconservador ahora causa pavor entre la comunidad, cuyos miembros temen incluso por su vida.



“Tengo realmente miedo. Antes, ya no podía respirar y ahora van a intentar estrangularme”, dijo el sábado Ilker Erdogan, un estudiante de 20 años contactado por AFP la víspera de los comicios, en el barrio de Kadiköy, en Estambul.

En su primer discurso el domingo por la noche tras su victoria, Erdogan preguntó a sus seguidores: “¿Es el CHP (partido laico de su rival perdedor Kemal Kılıçdaroglu) LGTB? ¿Es el HDP (pro-kurdo) LGTB?”. Y la multitud clamó: “¡Sí!”. Y luego dijo: “¿Es el AKP (su partido) LGTB?” – “¡No!”, contestó el público.

Ilker Erdogan explica que desde muy pequeño ya ha sentido ese miedo. “Cuando nació el AKP ya estaba en el poder. Desde que nació, he sentido la discriminación, la homofobia y el odio. Los funcionarios, los profesores, los directores, los trabajadores de la escuela, me han hecho sentir ese odio”, recuerda.

“Siempre me dijeron que había algo que no funcionaba en mí, que yo era un marginado, y me hicieron creer que lo era de verdad”, prosigue.

A lo largo de la campaña electoral, el jefe de Estado saliente nunca dejó de atacar a esta comunidad, incluso diciendo que “ningún LGTB puede ser el producto de esta nación”.

### El peligro de las expresiones de odio

Su ministro del Interior, Süleyman Soyly, denunció la “religión” LGBTQ, importada, según él, de “Estados Unidos y Europa”. “Cuando hablan de LGTBQ, esto incluye el matrimonio de animales y humanos”, dijo en una ocasión.

Últimamente, se han incrementado los episodios de odio hacia esta comunidad: “He sufrido más discursos y actos de odio de los que había tenido durante mucho tiempo. Me lanzaron café desde un carro y me han gritado en la calle”, asegura Ameda Murat Karaguzu, responsable de proyecto en una asociación para los derechos de los LGTBQ.

“La policía que me detiene, a mí y no a mis amigos heterosexuales, comprueba mi documento de identidad... El discurso de odio generado por el gobierno sustenta cada una de estas situaciones”, dice esta mujer de 26 años.

En su opinión, este “discurso de odio” del presidente Erdogan “incita a las personas homófobas, transfobas y hostiles a los LGTBQ+ en la calle, porque saben que no tendrán ninguna consecuencia si nos matan o nos hieren”.

Tugba Baykal, directora de documentales y activista LGTBQ de 39 años, ha decidido irse de su país: “La gente es tratada como criminales por el simple hecho de existir”, cuenta, segura de que los pedidos de visados para emigrar van a aumentar.

Ella intentará ir a Estados Unidos: “Una decisión que habría sido mucho más difícil de tomar si nuestro país fuera más hospitalario”.

FUENTE: Semana / AFP

## Se agrava el aislamiento del líder kurdo Abdullah Öcalan

Abdullah Öcalan, fundador y líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), ha sido objeto de una nueva prohibición de

visitas de abogados y familiares, lo que ha agravado su aislamiento en la prisión de alta seguridad de tipo F de İmralı, en Bursa, Turquía.

La última prohibición se suma a la prolongada privación de comunicación que sufre Öcalan desde hace 27 meses, lo que hace temer por su bienestar y la violación de sus derechos a los que es sometido.



A los abogados del Bufete Asrin, que representan a Öcalan, se les ha negado sistemáticamente el acceso a su cliente. A pesar de los esfuerzos por impugnar la prohibición por la vía legal, las solicitudes de visita quedan sin respuesta o son rechazadas por motivos disciplinarios.

Los abogados presentaron nuevas solicitudes de acceso después de que el terremoto del 6 de febrero afectara al centro penitenciario, pero descubrieron que Öcalan y sus compañeros de prisión ya habían recibido una prohibición de visitas de tres meses a partir de enero de 2023. A pesar de los persistentes intentos de conseguir visitas, los abogados se han enfrentado a nuevas denegaciones. Un tribunal de Bursa rechazó las solicitudes y objeciones, citando una nueva decisión de prohibición de visitas emitida por la administración penitenciaria de İmralı. El posterior recurso de los abogados ante el tribunal fue rechazado en abril, lo que consolidó la prohibición de las visitas familiares a Öcalan.

Las solicitudes de Öcalan para recibir visitas de abogados, prohibidas desde octubre de 2022, siguen sin respuesta. El aislamiento prolongado y la prohibición de las visitas suscitan preocupación por su bienestar y la violación de sus derechos. Los defensores de su caso siguen exigiendo acceso a su cliente y reclamando atención internacional.

## Cronología

-31 de mayo de 1999: Abdullah Öcalan es encarcelado en la prisión turca de alta seguridad de tipo F de İmralı, en Bursa.

-29 de junio de 1999: Öcalan es condenado a muerte.

-Agosto de 2002: la condena de Öcalan se conmuta por cadena perpetua agravada. Desde entonces permanece en la prisión de İmralı.

-Agosto de 2019: Öcalan recibe la última visita en persona de su abogado hasta la fecha.

-3 de marzo de 2020: Öcalan recibe su última reunión en persona con su hermano hasta la fecha. No se han permitido visitas familiares desde entonces.

-25 de marzo de 2021: Öcalan mantiene una breve llamada telefónica interrumpida con su hermano. Desde esta fecha, Öcalan permanece en régimen de incomunicación total.

-27 de octubre de 2022: se prohíben las visitas de abogados a Öcalan, aunque el bufete de abogados Asrin solicita repetidamente visitar a su cliente.

-23 de diciembre de 2022: los abogados solicitan a un tribunal de Bursa que impugne la prohibición de las visitas familiares.

-3 de enero de 2023: se rechaza la solicitud, citando una prohibición de visitas familiares de tres meses, sin revelar los motivos.

-10 de enero de 2023: los abogados recurren a otro tribunal de Bursa para que levante la prohibición, pero se rechaza el mismo día sin dar explicaciones.

-10 de enero de 2023: entra en vigor la prohibición de visitar a Öcalan durante tres meses. Los abogados siguen solicitando dos veces por semana las visitas de abogados y una vez por semana las de familiares.

-6 de febrero de 2023: los terremotos afectan a las instalaciones de la prisión, los abogados presentan nuevas solicitudes de visitas de abogados y familiares.

-6 de abril de 2023: los abogados presentan solicitudes de visita por separado a la Fiscalía General de Bursa y a la administración penitenciaria de İmralı.

-12 de abril de 2023: las solicitudes son rechazadas y el tribunal de Bursa notifica que el 15 de marzo se dictó una nueva prohibición, incluso antes de que expirara la anterior.

-14 de abril de 2023: los abogados recurren la decisión.

-27 de abril de 2023: los abogados solicitan de nuevo las visitas del abogado, sin respuesta del juez.

-30 de abril de 2023: se rechaza el recurso de los abogados en virtud de una nueva prohibición de visitas familiares.

La Delegación İmralı, formada por representantes de varios países, ha instado al Consejo de Europa a intervenir y facilitar un nuevo proceso de paz. La diputada catalana Laura Castel, parte de la delegación, hizo hincapié en la necesidad urgente de liberación de Öcalan y su participación en futuras negociaciones para una resolución pacífica (de la cuestión kurda).

Durante su visita, la delegación observó el aislamiento de Öcalan y el creciente autoritarismo del gobierno turco. Fueron testigos de la escalada del régimen de aislamiento en İmralı y de la explotación de Öcalan con fines políticos. A pesar de las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos contra la cadena perpetua de Öcalan y de la responsabilidad del Comité para la Prevención de la Tortura (CPT) del Consejo de Europa en la lucha contra la tortura, aún no se han tomado medidas concretas para hacer frente a las violaciones de derechos humanos en Turquía.

En la presentación de su informe durante la reciente reunión del Consejo de Europa en Reikiavik, la delegación pidió medidas decisivas, como negociaciones de paz, la liberación de Öcalan y la aplicación de las decisiones del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

Fazela Mohammed, compañero de lucha de Nelson Mandela, también ha criticado el trato que Turquía dispensa a Öcalan, instando a que se tomen medidas inmediatas contra su aislamiento absoluto, calificado de tortura según el derecho internacional.

FUENTE: Rojava Azadi Madrid

## Mujeres de Kurdistán: “Las elecciones en Turquía no fueron justas”

La Comunidad de Mujeres del Kurdistán (KJK) declaró en un comunicado que las elecciones en Turquía, que dieron como triunfador al actual presidente Recep Tayyip Erdogan, coincidieron con el aniversario del Tratado de Lausana. La principal organización de mujeres kurdas denunció que los comicios fueron manipulados por el Estado turco, en el marco de una guerra especial contra los pueblos que habitan el país.

A continuación publicamos la declaración completa:

Como se sabe, los ataques más viciosos e ilegales se llevaron a cabo contra nuestro liderazgo, nuestro pueblo, las mujeres, la juventud, las fuerzas de libertad y democracia, y las guerrillas desde 2021. Se usaron armas químicas prohibidas en una manera sin precedentes. Las potencias internacionales dieron su beneplácito a estos ataques contra

nuestro pueblo callando de manera sumamente hipócrita. A medida que se avecina el centenario del Tratado de Lausana, el principal objetivo del Estado turco fascista es completar la eliminación del movimiento por la libertad (*kurdo*). Sin embargo, nuestro Líder (*Abdullah Öcalan*), las mujeres, nuestro pueblo y las guerrillas resistieron magníficamente contra todos estos ataques racistas y nacionalistas. En contra de lo que pretendían el Estado turco y el gobierno fascista de Erdogan, no se pudo sacar a las guerrillas de las montañas antes de las elecciones.



*Guerra contra las mujeres*

El régimen fascista misógino del AKP-MHP ha librado una guerra contra las mujeres. Sin embargo, ellas han creado una gran esperanza y entusiasmo durante el proceso electoral con su gloriosa lucha contra las políticas sexistas y dominadas por hombres del régimen misógino fascista del AKP-MHP. La lucha librada por las mujeres ha asegurado el más alto nivel de representación equitativa de éstas en la política democrática. Seguramente derrocarán al régimen del AKP-MHP, organizado como alianza de guerra contra las mujeres.

## *Las elecciones no fueron justas*

La elección presidencial del 28 de mayo no fue una justa y legítima, sino más bien una operación del régimen especial de guerra. El gobierno del AKP llevó a cabo el fraude electoral más atroz de la historia de Turquía.

## **Selahattin Demirtaş: “¿Por qué sucedió esto?”**

El político kurdo encarcelado Selahattin Demirtaş ha declarado su decisión de retirarse de la política activa y afirmó que mientras continúa su lucha desde la prisión, reconoce sus deficiencias y pretende superarlas mediante esfuerzos prácticos.



Demirtaş, ex copresidente del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), ha estado recluido en la prisión tipo F de Edirne desde el 4 de noviembre de 2016. En un tuit, expresó su gratitud por las críticas constructivas y se disculpó por no presentar una política digna de la gente, prometiendo aprender de las críticas, en referencia al proceso electoral en Turquía que le permitió al presidente Recep Tayyip Erdogan obtener su reelección.

Como se sabe, el pueblo kurdo siempre ha sido decisivo en los resultados electorales. Esto fue evidente en las últimas elecciones municipales.

Nuestra lucha no es sólo una electoral. Las elecciones son sólo un aspecto de la lucha. Lo principal es que nuestro pueblo esté organizado en todos los campos donde la mujer esté presente.

## *Las mujeres seguirán luchando*

En este contexto, a pesar de todos los planes de guerra especiales del régimen fascista del AKP-MHP, nuestro pueblo mostró una gran resistencia en Kurdistán, acudió a las urnas y ganó. Además, las mujeres y los jóvenes trabajaron con eficacia dentro del partido de la Izquierda Verde (YSP). Las mujeres lograron la igualdad de representación en el grupo parlamentario. Como mujeres, llevaremos a cabo con fuerza nuestra lucha por la libertad en todos los ámbitos de la vida.

Por lo tanto, el próximo proceso de lucha, incluidas las elecciones locales, es muy importante. El cincuenta por ciento de la población en Turquía quiere cambio, democracia, libertad y justicia. Ningún gobierno puede reprimir a la mitad de la sociedad. Por primera vez en Turquía, la oposición podría haber obtenido el cincuenta por ciento de los votos. Esto es importante. Organicémonos con todas nuestras fuerzas, nunca permitamos la desesperación y la intimidación, resistamos al fascismo hasta el final, hagamos de Kurdistán un cementerio para el fascismo. Hagamos del siglo XXI el siglo de la mujer y el siglo de la libertad para nuestro pueblo.

*FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina*

“Saludos. Comparto con ustedes dos párrafos de mi entrevista que se publicará mañana (el jueves) en *Artı Gerçek*”, dijo. “En mi nombre, me gustaría ofrecer mis más sinceras disculpas por no poder presentar una política que refleje verdaderamente las aspiraciones de nuestro pueblo. Sin embargo, quiero asegurarles que estoy comprometido a abordar estas deficiencias a través de acciones y esfuerzos prácticos”.

“También me gustaría expresar mi gratitud por las críticas constructivas que he recibido. Estoy decidido a aprender de estos comentarios y hacer mejoras en consecuencia. Si bien continuaré mi lucha desde la prisión con la misma determinación inquebrantable que mis camaradas, he tomado la decisión de alejarme de la política activa en este momento”, continuó.

Demirtaş expresó sus más sinceros saludos de camaradería y amor a todos, acompañados de un sentimiento de añoranza por ellos. En su mensaje expresó su esperanza de encontrarlos “en días de libertad”.

En su artículo *Elecciones parlamentarias para el HDP: ¿Por qué sucedió esto?* publicado en *Artı Gerçek*, Selahattin Demirtaş reflexionó sobre el reciente proceso electoral y analizó los factores que contribuyeron al resultado. Reconoció que el partido gobernante utilizó recursos del Estado, realizó una campaña de desprestigio y aplicó

tácticas electorales engañosas. Sin embargo, enfatizó que atribuir la falta de éxito del HDP únicamente a estos factores sería simplificar demasiado la situación.

Demirtaş analizó los resultados de las elecciones parlamentarias a nivel provincial y de distrito y señaló que la participación del HDP en los votos disminuyó en 87 distritos. Si bien cree que es necesaria una discusión integral dentro del partido para comprender las razones detrás de este declive, compartió algunas observaciones generales.

Demirtaş enfatizó que el movimiento político kurdo va más allá de las elecciones y representa una lucha más amplia por la resolución de la cuestión kurda. “Hemos pasado por un proceso electoral muy importante. Un grupo que se ha apoderado del Estado ha utilizado todos los medios del Estado sin restricciones, ha llevado a cabo una gran campaña de difamación sin moral y ha jugado en las urnas. Sin embargo, sería simplista atribuir la falta de éxito de nuestro partido en las elecciones parlamentarias sólo a estas cosas”, afirmó.

El ex copresidente del HDP admitió que el movimiento kurdo tardó en darse cuenta de la importancia de las recientes elecciones. Criticó el trabajo electoral del partido y aseveró: “Nuestro partido solo comenzó a trabajar en las elecciones un mes antes del día de las elecciones, e incluso eso fue solo en la forma de un esfuerzo descuidado y desorganizado”.

Demirtaş reconoció la necesidad de autocrítica dentro del HDP, incluidas sus propias deficiencias. Expresó además su decepción por la falta de armonía y cooperación dentro del partido y remarcó la importancia de comprender y contrarrestar las operaciones de gestión de la percepción llevadas a cabo por el régimen del Partido Justicia y Desarrollo (AKP) y el Partido del Movimiento Nacionalista (MHP), aliados en el gobierno.

Por el contrario, Demirtaş indicó que el gobierno del AKP y el MHP habían estado elaborando estrategias y preparándose para las elecciones durante cinco años. Por eso, criticó el uso que hace el gobierno de los recursos estatales con fines propagandísticos y la construcción de un modelo turco al estilo del AKP, basado en el nacionalismo y el nativismo. Según Demirtaş, esto ha llevado a un colapso cultural y a la formación de una masa de personas adheridas a la injusticia, la corrupción y la calumnia. “El gobierno del AKP/MHP, en cambio, viene haciendo una especie de ingeniería desde hace cinco años

como parte de la estrategia implementada desde 2014, es decir, desde el día en que se empezó a implementar el plan de colapso”, apuntó.

“En un país con 63 millones de votantes, si dices: ‘Superaremos el 15 por ciento en las elecciones parlamentarias y lograremos que el candidato de la oposición supere el 50 por ciento en las elecciones presidenciales’, no podrás tener éxito con un enfoque amateur, poco profesional, como el trabajo electoral de una asociación local, lanzado un mes antes de las elecciones”, argumentó.

El artículo manifestó la necesidad de que el movimiento político kurdo analice las fracturas sociológicas dentro de la sociedad turca y comprenda con precisión los cambios y fracturas dentro de la comunidad kurda. Demirtaş destacó el impacto negativo de las acciones del AKP/MHP en la clase media kurda y el aumento de personas que priorizan las consignas sobre la sustancia. “El movimiento político democrático kurdo no ha logrado analizar las fracturas sociológicas en la sociedad de Turquía en general, y está lejos de leer correctamente los cambios y fracturas en el pueblo kurdo”, afirmó. “Si no se analiza bien este panorama, la caída continuará. De ahora en adelante, debemos hacer de todos los temas, desde el nivel micro hasta los problemas de nivel macro de la sociedad, la agenda principal y producir políticas para la organización y la solución”, estimó.

Demirtaş también destacó la importancia de ir más allá de las consignas y ofrecer una visión alternativa, como es la modernidad democrática, el paradigma ideológico del Movimiento de Liberación de Kurdistán. Para eso, pidió un proceso de reestructuración integral dentro del HDP, asegurando que las críticas y sugerencias sean constructivas y contribuyan al proceso de trabajo y construcción del partido. “Nadie puede avanzar más con consignas. Si no se puede explicar la modernidad democrática a un pueblo que ha estado tan expuesto a la modernidad capitalista, y si no se puede ofrecer una vida alternativa, bella y digna con sus instituciones, el colapso social será inevitable”, reclamó.

A su vez, el ex copresidente del HDP destacó la importancia de no tomar a la ligera a los detractores oportunistas que acechan con entusiasmo y atacan al partido pro-kurdo, sin darles una importancia indebida. Las críticas que carecen de elementos constructivos y que no contribuyen al laborioso proceso de desarrollo y progreso no tienen ningún valor, reflexionó. Demirtaş subrayó la necesidad de dar la debida consideración a este aspecto también.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

## Las claves de lo que le espera a Turquía con un tercer mandato de Erdogan como presidente

Las elecciones presidenciales y parlamentarias de Turquía se produjeron en un momento de grave crisis económica, que ha mermado la capacidad adquisitiva de millones de ciudadanos. A esto se le añade el reto de reconstruir las provincias dañadas por los terremotos del pasado febrero y mejorar la situación de los tres millones de desplazados por el sismo. Los resultados de los comicios dibujan una sociedad muy polarizada, que podría sufrir una mayor erosión de derechos y libertad de expresión. En política exterior, se espera una continuidad de las medidas personalistas del presidente, Recep Tayyip Erdogan.

### *Debe agarrar el timón de una economía descontrolada*

La inestabilidad económica es el gran desafío de la nueva presidencia, con una crisis inflacionaria del 40% -más del 100% en algunas ciudades del país-, una moneda descontrolada, las reservas del Banco

Central bajas y un crecimiento lento. Pocas horas después de anunciarse el ganador de los comicios, la lira turca volvió a depreciarse cerca del 1% respecto al euro y al dólar, evidenciando la fragilidad de la moneda ante cualquier suceso. Se espera que caiga más en los próximos meses, después de que el gobierno de Erdogan la mantuviera estable de forma artificial cambiando moneda extranjera. Ahora las reservas han caído drásticamente y el país podría perder su capacidad de pagar a acreedores extranjeros. Ante la falta de recursos para defender la lira, cuya caída causa aún más inflación, a Erdogan solo le queda girar el timón hacia una política monetaria más ortodoxa para volver a ganar la confianza de los inversores extranjeros. Durante la campaña electoral, el mandatario no prometió mejoras económicas, e incluso llegó a negar el aumento de precios. En su primer discurso tras vencer de nuevo la presidencia, mencionó un posible cambio de política monetaria, con un plan de instalar una “gestión financiera” que tenga credibilidad internacional. Sin embargo, también



crítico a los “usureros”, defendiendo de nuevo su política de tipos de interés bajos, que ha sido criticada por expertos economistas por causar un aumento de precios.



## Un Parlamento más inestable

El partido de Erdogan, el islamista AKP, ha perdido casi treinta escaños respecto a los comicios anteriores, pero mantiene la mayoría en el hemicycle gracias a una coalición con partidos de ultraderecha e islamistas. Alcanzó una mayoría de 322 escaños, lejos de los 360 necesarios para poder aprobar cambios constitucionales, que lo forzarán a intentar pactar alianzas con partidos opositores. “Los resultados de las elecciones apuntan a una ampliación de vías de actuación para los partidos nacionalistas en política y burocracia. Esto podría crear presión al gobierno de Erdogan”, señala Hakki Ozdal, periodista y analista político. Ozdal cree que la presencia de partidos nacionalistas tanto en el gobierno como en la oposición, con cerca de 400 escaños en manos de estas formaciones, puede empeorar la situación de la minoría kurda del país o de los refugiados sirios. A eso se le añade la entrada en el Parlamento de los partidos islamistas YRP y Huda-Par, que apoyaron a Erdogan a cambio de una serie de exigencias como el cierre de asociaciones LGBTI o la reforma de la ley de protección contra la violencia machista.

En materia de derechos y libertad de expresión no se espera una mejora, especialmente después de la campaña electoral de Erdogan, en la que insistió en atacar a la comunidad LGBTI y a presos opositores como herramienta para debilitar a la oposición. En su discurso de victoria, hizo alusión al ex líder de la izquierda kurda, Selahattin Demirtas, en prisión desde 2016 pese a tener una sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) que pide su liberación, acusando a las autoridades turcas de encarcelarlo para limitar la pluralidad y debate político. “Liberar a Demirtas está fuera de discusión”, declaró Erdogan, tras remarcar que el líder opositor no verá la calle mientras él esté en el gobierno.

## La guerra etno-nacionalista del presidente Erdogan contra los kurdos emula las políticas de Hitler

### Introducción

En la actualidad, los kurdos son considerados la minoría más grande del mundo sin una nación propia. Son cerca de 40 millones individuos (no hay censo) distribuidos entre Iraq, Siria, Irán y Turquía. Poseen también comunidades en Europa (Alemania), en los países ex soviéticos y Estados Unidos. El separatismo kurdo tomó fuerza recién en el siglo XX, cuando países como Turquía, Siria o Iraq recurrieron, tras las guerras mundiales, a elementos panarabistas o nacionalistas para consolidarse. Los kurdos, pese a sus reclamos, nunca han logrado obtener un Estado independiente. Hoy forman una comunidad distintiva, unidos por la etnia, la cultura y el idioma, a pesar de que no tienen un dialecto unificado. Adhieren a distintos credos y religiones, aunque la mayoría son musulmanes sunitas. A principios del siglo XX, muchos

### Continuidad en política exterior

Se espera que Turquía continúe con su política mediadora en la guerra en Ucrania, tanto para mantener los acuerdos económicos y el acuerdo del corredor de grano con Kiev y Moscú, como para conservar una posición más clave dentro de la OTAN. El presidente ruso, Vladimir Putin, fue uno de los primeros en felicitar la victoria de Erdogan. Moscú intervino en la campaña electoral turca para inclinar la balanza a su favor, permitiendo a Ankara que aplazara los pagos de 600 millones de euros por el gas natural y participando en la inauguración, en plena campaña, de la primera central nuclear turca. El líder ruso lleva meses insistiendo a Ankara para un acercamiento con el régimen sirio de Bashar Al Assad. Durante la campaña electoral, Turquía y Siria acordaron continuar el diálogo hacia una normalización con un encuentro con Moscú e Irán. Damasco exige la retirada de la presencia militar turca en el norte del país como condición previa a la normalización de relaciones. Sin embargo, tras la victoria de Erdogan, parece que este proceso se podría estancar. “Por el momento no hay fecha para una reunión. Las conversaciones no están previstas para un futuro próximo”, declaró el lunes el portavoz de la presidencia, Ibrahim Kalin.

Por otro lado, Ankara ratificó la entrada de Finlandia en la OTAN en marzo y dio señales de aceptar también a Suecia pasadas las elecciones, antes de la cumbre de la Alianza prevista para julio en Lituania. La ratificación de Suecia sería bienvenida también por la Unión Europea (UE), uno de los socios comerciales más importantes para Turquía. Las relaciones entre Ankara y Bruselas han pasado por muchos altibajos en la última década, especialmente después del intento de golpe de Estado en 2016, en el que Erdogan respondió imponiendo el estado de emergencia y mayores restricciones a los derechos democráticos. El gobierno de Erdogan ha pedido en varias ocasiones una renovación del acuerdo de refugiados, en el que Turquía se comprometía a acoger casi cuatro millones de sirios, con apoyo financiero de la UE. Los líderes europeos felicitaron la victoria de Erdogan, con mensajes de encaminados a hacer borrón y cuenta nueva y mejorar las relaciones con su vecino turco. Sin embargo, no se espera una reactivación de las conversaciones de adhesión. Turquía tendría que cumplir primero con una larga lista de medidas, como seguir las sentencias del TEDH o reconocer a Chipre como miembro de la UE.

FUENTE: Lara Villalón / El Mundo

kurdos comenzaron a considerar la creación de una patria, por lo general llamada “Kurdistán”. Después de la Primera Guerra Mundial y la derrota del Imperio Otomano, los aliados occidentales victoriosos hicieron una estipulación en el Tratado de Sevres, de 1920, para un Estado kurdo. El mismo no fue ratificado.

Al igual que los armenios, sus esperanzas se vieron frustradas tres años después cuando el Tratado de Lausana, que finalmente estableció los límites de la Turquía moderna, no hizo estipulaciones para un Estado kurdo y dejó a este grupo con un estatus de minoría en sus respectivos países. Así entonces, los kurdos fueron asimilados a ser turcos a la fuerza. Grandes poblaciones kurdas en Turquía huyeron a la vecina Siria durante las violentas campañas de turquificación en la

primera mitad del siglo XX. Los kurdos comprenden casi una quinta parte de la población de Turquía de setenta y nueve millones. El PKK, establecido por Abdullah Öcalan en 1978, ha liderado una insurgencia desde 1984 contra las autoridades turcas, luchando por mayores derechos culturales y políticos, principalmente con el objetivo de establecer mayor autonomía o un Estado kurdo independiente. El conflicto que continúa en curso ha resultado en casi cuarenta mil muertes.



## La persecución en tiempos de Erdogan

Bajo el régimen de Erdogan, el descontento popular general ha aumentado constantemente, como se vio en las protestas del parque Gezi, de junio de 2013, y el intento de golpe de Estado, de julio de 2016, pero también han aumentado las tensiones entre las autoridades turcas y los grupos kurdos. En particular, el PKK, el Partido Democrático de los Pueblos (HDP) -un partido pro-kurdo de izquierda- y las Unidades de Protección del Pueblo (YPG), que Turquía señala como brazo armado del Partido de la Unión Democrática Siria (PYD).

La guerra civil en Siria iniciada en 2011 y la irrupción en Mosul en 2014 del pretendido Califato del Daesh (ISIS o Estado Islámico) aumentó la inestabilidad y complejizó dramáticamente el ya difícil escenario de la región. Los kurdos se vieron involucrados combatiendo en contra la instauración del Califato del Estado Islámico.

En julio de 2015, un alto el fuego de dos años entre el gobierno de Turquía y el PKK colapsó luego de un atentado suicida por parte de presuntos militantes del Estado Islámico autoproclamado, que mató a casi treinta kurdos cerca de la frontera con Siria. Tras el intento de golpe en Turquía en julio de 2016, Erdogan tomó medidas enérgicas contra los presuntos conspiradores del golpe (su ex aliado el clérigo Fethullah Gullen -movimiento Hizmet-), arrestó a unas cincuenta mil personas, y aprovechando la ocasión aumentó los ataques aéreos contra militantes del PKK en el sureste de Turquía. También comenzó a realizar operaciones militares en Siria contra las YPG.

Con la excusa de combatir al Estado Islámico, Erdogan combatía a los kurdos en su propio país y en Siria.

El gobierno turco considera que los grupos kurdos de Siria, como las YPG, son una extensión del PKK y comparte su objetivo de secesión por medio de la lucha armada. Según Erdogan, son organizaciones "terroristas" que deben ser eliminadas. Las YPG y el PPK, por su parte, aseguran que son entidades separadas.

En 2018, soldados turcos y rebeldes sirios aliados expulsaron a los combatientes de las YPG de Afrin, en Siria. Decenas de civiles murieron y decenas de miles fueron desplazados.

En marzo de 2019 fue derrotado el último bastión del Estado Islámico en Siria. No obstante ello, la guerra civil siria continúa. En ese

contexto, a Erdogan le preocupa la libertad de acción o autonomía que puedan tener los kurdos de Siria y de Iraq.

En tal sentido, a modo de ejemplo, el 12 de octubre de 2019, las milicias árabes sirias respaldadas por Turquía, detuvieron a Hevrin Khalaf, una política kurda de 35 años, en un puesto de control en las afueras de la ciudad de Tel Abyad, en el noreste de Siria.

Cuatro días antes, Turquía y grupos que le responden habían invadido el norte de Siria y desestabilizaron la región relativamente pacífica, desplazaron a más de 100.000 personas, lanzaron propaganda racista contra los kurdos y se movilizaron para destruir Rojava, el experimento kurdo de autogobierno democrático.

Khalaf, quien fue secretaria general del Partido Futuro de Siria, desempeñó un papel vital en el fomento de la amistad kurdo-árabe, y trabajó por un futuro conjunto en una Siria de posguerra. Milicianos respaldados por Turquía sacaron a Khalaf de su automóvil y le golpearon la cabeza y las piernas con objetos metálicos. La agarraron del cabello y la arrastraron hasta que le arrancaron la piel del cuero cabelludo. Y luego le dispararon en la cabeza, según el informe de la autopsia. Otras nueve personas fueron asesinadas ese día. Los asesinatos fueron filmados gritando insultos mientras disparaban.

Khalaf encarnó el tipo de sociedad que la gente de Rojava, el enclave autónomo en el norte de Siria, imaginó y por la que luchó desde 2012. Con todas sus imperfecciones, el experimento kurdo buscó crear una sociedad basada en la igualdad de género, organización de abajo hacia arriba, participación, deliberación, principios ecológicos y reconciliación de los pueblos. En su intento de autodeterminación, los kurdos en el norte de Siria no buscaron el establecimiento de un Estado-nación étnico.

A la mañana siguiente, *Yeni Safak*, un periódico cercano al gobierno del presidente Erdogan, celebró el asesinato de Khalaf como una "exitosa operación de neutralización" de un líder político afiliado a la "terrorista" Unión Democrática Popular, o PYD.

La precariedad de la vida de los kurdos en Turquía en tiempos de histeria nacionalista es palpable cotidianamente; por ejemplo, el asesinato de Siren Tosun, un trabajador de 19 años de Diyarbakir, que fue atacado y baleado en la cabeza por hablar kurdo. En otro hecho, la policía turca allanó un concierto del ganador del concurso nacional de talentos, Dodan Ozer, por cantar una canción kurda y le arrebató el micrófono mientras estaba en el escenario. Algunos días después del ataque turco en el norte de Siria, 78 personas fueron investigadas por publicaciones en las redes sociales que criticaban la operación militar, y nueve miembros del HDP fueron arrestados por usar el lema "No a la guerra, paz ahora" durante una reunión política. Un tribunal turco dictaminó que este eslogan constituye "propaganda de una organización terrorista".

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) ha condenado a Turquía por miles de abusos contra los derechos humanos. Muchas sentencias están relacionadas con ejecuciones sistemáticas de civiles kurdos, tortura, desplazamientos forzados, aldeas destruidas, detenciones arbitrarias, y desaparición forzada o asesinato de periodistas, activistas y políticos kurdos.

Como si todo lo anterior no fuera suficiente, recientemente, la solicitud de ingreso en la OTAN de Suecia y Finlandia se ha topado con la oposición de Turquía, que acusa a ambos países de "proteger a terroristas", por acoger a activistas de la minoría kurda que Ankara considera criminales. Ankara considera que especialmente Suecia es

un santuario (o una “incubadora”, en palabras de Erdogan) para “terroristas”. Seguramente, entre los motivos no expresados, el enojo turco se vincula con que además de Suecia y Finlandia, también Noruega y República Checa, ambos miembros de la OTAN, han restringido exportaciones de armamento a Turquía por su guerra contra las YPG en Siria.

## *Reflexiones finales*

Las próximas elecciones en Turquía traen un futuro incierto para Erdogan. No es de extrañar que intente explotar la dimensión nacionalista y belicista de su población.

Lamentablemente, es esperable que su guerra contra los kurdos en Turquía, en Siria y en Iraq se vea escalada.

Al igual que Hitler contra los judíos, la guerra de Erdogan es un ataque etno-nacionalista contra el pueblo kurdo y sus aspiraciones. El

mismo incluye ejecuciones sistemáticas de civiles, tortura, desplazamientos forzados, destrucción de aldeas y un intento de usar el poderío militar turco para generar cambios demográficos en tierras que pertenecen a más de una nación.

Al igual que ocurriera con Hitler, en su inicio las potencias occidentales lo dejan ser y hacer; amparados en supuestos interés estratégicos.

Seguramente, el éxito del Estado turco en su estrategia de negacionismo del primer genocidio del siglo XX perpetrado contra el pueblo armenio, le permite a Erdogan la impunidad de repetir la conducta salvaje de su Estado una y otra vez.

Pese a que ya corre el siglo XXI, cuando se trata de la Turquía de Erdogan la civilización está en deuda.

*FUENTE: Ashot Ohanes / Diario Armenia*